

“RELIGIÓN, PAZ Y SOCIEDAD HOY”.
“LA FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA O ANTROPOLÓGICA DE LA IMPORTANCIA DE LA RELIGIÓN EN LA PAZ SOCIAL”.

Introducción.

En 1912, Emile Durkheim, padre de la Sociología.... *En las formas elementales de la vida religiosa*, dice:

“Hemos abierto un camino al hacer ver que las categorías fundamentales del pensamiento, y, por tanto, de la ciencia, tengan orígenes religiosos: hemos visto que pasa lo mismo con la magia y, por consiguiente, con las diferentes técnicas que derivan de ella. Por otra parte, se sabe desde hace mucho tiempo que hasta un momento relativamente avanzado de la evolución, las reglas de la moral y el derecho no se han distinguido de las prescripciones rituales. Puede decirse, en resumen, que casi todas las grandes instituciones sociales han nacido de la religión” (Durkheim, 1979, p. 598).

Con la autoridad de Durkheim podemos afirmar que las instituciones de las que nos servimos para convivir, para tener un cierto orden social, tienen un origen claramente religioso. Pero las instituciones, como las religiones de las que nacemos, **a duras penas pueden garantizarnos una convivencia pacífica**. La pérdida del poder aglutinador o congregador de lo sagrado se deja sentir. Los recursos a la nación (*nacionalismo*), a la legalidad jurídica, a los signos de identidad, en lugar de unirnos nos separan atomizando la pertenencia a territorios cada vez más pequeños, a la lengua materna, y marcando las diferencias, magnificándolas tanto más cuanto más pequeñas son.

Por otra parte, nos encontramos en un mundo en el que el *Islam* parece resumir la esencia de lo religioso, y el *laicismo* se siente orgulloso porque por fin puede anunciar la necesidad de la secularización y la expulsión total de toda forma de creencia religiosa. Lo cual no excluye que el ateísmo beligerante no sea más que otra forma de vida religiosa (en tanto que etimológicamente significa que religar). Las *ideologías sustitutas de lo sagrado* han amontonado cadáveres y poco más: tenemos en la memoria los fascismos, el nazismo, el comunismo soviético... Y las ideologías posmodernas, pseudocientíficas que se vislumbran en el horizonte comienzan su oferta de salvación secular de la misma manera, proponiendo nuevas formas sutiles de eugenesia, de selección cultural.

En medio de esta tensión, *el cristianismo* tiene que gritar: “no habéis entendido nada”. Los sustitutos que los hombres se han dado a sí mismos para reinstaurar el orden, la paz, supuestamente alterada por la religión¹ no han traído la anhelada paz sino múltiples y descaradas formas de sembrar la violencia. La *revolución francesa*, en aras de la razón, inventó la guillotina. La razón instrumental comunista, los fusilamientos en masa y los Gulacs. El *totalitarismo* de las razas, las cámaras de gas, y el nuevo totalitarismo, el laicismo, una *razón pragmático-científica* que extirpa todo defecto humano antes y después de nacer mediante la selección profiláctica... El único pensamiento que se opone a esta corriente de opinión universal es el cristianismo, por eso queda fijado como blanco de todas las flechas. Es cierto que la propaganda ilustrada siempre ha querido relegarlo al olvido enfangándolo con los tópicos de la Inquisición, las cruzadas, y el cacareado caso Galileo, pero esa crítica ya no se sostiene. *Es como tirar un cesto de manzanas maravillosas a la basura porque hemos encontrado una podrida*.

¹ Tema volteriano que sigue dando vueltas... Cf W.T. Cavanaugh, *El mito de la violencia religiosa*, Nuevo Inicio, Granada, 2007.

Economía, política, y demás intentos de sustitución racionales de lo religioso cristiano, se basan sobre una última expulsión, legitimada por el Estado democrático (configurado sobre la opinión de la mayoría) y avalado por el instrumento de guerra más poderoso de la historia: la ciencia (obviamente esto no quiere decir que no reconozcamos su doble cara: la que la hace el mayor factor de bienestar, de salud, y de utilidad para el bien común de la historia, por cierto algo debido al cristianismo). Pero para el tema que estamos tratando, la paz, la ciencia no es un factor de decisión, sino un útil al servicio de la decisión política.

La pregunta que nos atañe es: ¿tiene el cristianismo algo que decir sobre la violencia y la paz? El cristianismo ha sido expulsado precipitadamente por el mito levantado por Voltaire que le atribuía ser el causante de todos los males.

Dice Horrach en XG: “Característico de la modernidad occidental desde 1789 es el trasvase de lo religioso hacia lo político, las “formas de trascendencia secularizada” (Girard, 2011, p. 20), el mecanismo sacrificial (analizado por Girard principalmente en las religiones primitivas) al servicio de la afirmación de identidades políticas clausuradas y excluyentes, de discursos que pretenden acaparar la verdad absoluta de la polis. Lo político entendido como tragedia desde la fecha de la Revolución Francesa, que se presenta como “el arquetipo de toda revolución” (Domenach, 1969, p. 65), el ensueño “de un poder absoluto dirigido hacia la liberación total” (Domenach, 1969, p. 66), es una idea señalada ya por el propio Napoleón, y en el que se adoptan a nivel discursivo las bases de la defensa de las víctimas y los oprimidos, pero como una nueva arma al servicio del antagonismo mimético, de manera que la bondad de los ideales legitimaría la persecución de culpabilidades genéricas. Pero la naturaleza del hombre es de tal calibre que “*la corrección de una injusticia va siempre acompañada del riesgo de caída en el exceso inverso*” (Girard, 1996, p. 53), y toda ideología moderna, sucesora de las mitologías en lo que éstas tenían, como señalaba Lévi-Strauss, de solución a todos los dilemas, se plantea a sí misma como la única vía para solucionar las injusticias. Lo político deviene, en ocasiones, entregada creencia de vocación redentora, beligerante religión civil que paradójicamente es capaz de reprimir las posibilidades cada vez mayores de la política para reinstaurar un poder absoluto cuya violencia es sacralizada como acción en beneficio de la justicia”.

Lo político quiere que las normas que nos damos a nosotros mismos (espíritu positivo) se conviertan en leyes naturales, una especie de rousseaunismo reencontrado, dice Horrach, que sería el fin de lo político, para volver a una especie de estado natural originario sin conflictos... por la eliminación del adversario, del rival. (Bennington, 1994, p.245). Pero esta utopía ilustrada, que cree superar la confrontación y la exclusión de los rivales, cae en la trampa circular de expulsar a los que expulsan generando “un espíritu de odio y de violencia que constituye en sí mismo una última equivocación” (Girard, 1982, p. 438), que, según dice acertadamente Horrach, Girard centra en la persecución contra lo judeocristiano.

“Gran parte de las desmitificaciones, o inversiones del mito, que se han producido en la modernidad se han sostenido paradójicamente sobre la misma estructura antagónica: “No cesar de invertir los 'valores' del vecino para tener un arma contra él, pero todo el mundo es cómplice, en el fondo, para perpetuar las estructuras del mito, el desequilibrio significativo que cada cual necesita para alimentar su pasión antagonista” (Girard, 1983, p. 209). Se trata de la formalización maniquea del 'juego de buenos y malos' (Girard, 1983, p. 210) que trata de cambiar lo accesorio, aquello más superficial del discurso, pero manteniendo la base expiatoria; en la modernidad proliferan los candidatos a diagnosticador (sanador que se esfuerzan “en diagnosticar el mal a fin de curarlo” (Girard, 1983, p. 212), entendiendo el mal siempre como aquello que pertenece a la esfera de lo otro. Se pretendería así abolir una diferencia,

pero desde una posición 'diferenciadora', con lo que la diferencia se acaba invirtiendo, alterando parte del contenido "para perpetuarse en el seno de esta inversión" (Girard, 1983, p. 209). Por ejemplo, al ateísmo moderno, una de sus principales 'bestias negras', lo acusa Girard de ser "incapaz de revelar los mecanismos victimales; su escepticismo vacío frente a todo lo religioso constituye una nueva manera de mantener esos mecanismos en una sombra propicia para su mantenimiento perpetuo (Girard, 1983, p. 215)²".

Dicho esto, no podemos olvidar, que la religión ha sido el primer intento de la humanidad de controlar la violencia. Los mitos originarios o fundacionales de las culturas que cuentan cómo hemos llegado a ser el pueblo que somos o a obtener las instituciones que tenemos, ocultan o semivelan a través de diluvios, pestes, catástrofes un primer intento de comprender el desorden, las crisis sociales que asolan y amenazan nuestras sociedades y que consisten en la pérdida de las diferencias, de las jerarquías debido a la trasgresión de los tabúes, de la violación de las normas, el orden perdido en la crisis. La amenaza que pesa sobre una sociedad en crisis es la autodestrucción, el todos contra todos, el sálvese quien pueda. Se hace urgente buscar una solución a la peste, la epidemia, la catástrofe que nos asola...

Para restaurar el orden aparece espontáneamente en el horizonte un extranjero, una víctima ideal, una virgen, un primogénito, o alguien externo a la comunidad, como un regalo de los dioses, al que se le puede inculpar del desorden. Se le acoge, se le asimila, se le cuida con primor porque tiene que "ser uno de los nuestros" para que la catarsis tenga efecto... cuando llega la primavera, el solsticio de invierno se le sacrifica..., la comunidad celebra una fiesta caníbal, en torno al tótem o al fuego... y al día siguiente retorna la paz. Esto se puede ver en los sacrificios aztecas, en el rey swazy, en los ritos escandinavos, en los védicos... en los griegos, en el judaísmo...

Edipo es acusado de traer la peste a Tebas. Dionisos el caos. José de causar las tensiones dentro del clan de Jacob. En la historia esos hombres míticos, héroes ejemplares están representados por su capacidad de aglutinar sobre ellos las tensiones internas, críticas de las sociedades en las que viven: Luther King, Gandhi, Isaac Rabín, etc... La comunidad, en un rito especial lo sacrifica en aras del bien, de la paz. Su sangre parece calmar las iras de todos, el caos... esa víctima es divinizada, ese es el origen de las divinidades arcaicas. El sacrificio³, que es un elemento universal de la religión y de la cultura humana, ha sido parte de un ritual para poner al hombre en relación con su Dios, pero en su origen es el centro del orden cultural... Orden y desorden es el binomio clave de las culturas como ya decía Durkheim (Balandier, *Ordres et désordres*).

La lógica de la comunidad entiende que si era el culpable del caos, y su muerte sacrificial trajo la paz es porque lo sabía, porque era de origen divino (un enviado de los dioses) y esa era su función. Las religiones arcaicas siguen ese esquema con precisión. Frazer en *La rama dorada* narra decenas de ritos expiatorios, en los que la comunidad experimenta esa catarsis purificadora, que trae la paz ansiada a través del sacrificio de

² ISSN 2254-7096. Revista Xiphias Gladius, Vol. 1, nº 1 (2013), 84-106

³ E. Morin: *El método: la humanidad de la humanidad. La identidad humana* (Madrid: Cátedra, 2003): "El sacrificio es lo más arcaico, lo más expandido, lo más enraizado, lo más revelador de los comportamientos mágico-rituales de *homo-sapiens-demens*. El sacrificio es la inmolación de un ser viviente, animal o humano, que puede ser incluso el hijo más querido (Isaac, Ifigenia)".

ese ser especial, extranjero, hijo primogénito, gemelo, albino... La historia real está en el origen de los mitos que lo cuentan y de los mitos que lo representan, pero después de los siglos... la historia se sigue repitiendo: las pogromos, las persecuciones antisemitas, los aquelarres, las decapitaciones, los linchamientos y los ajusticiamientos públicos aleccionadores, las lapidaciones, los sacrificios de la brujería... siguen buscando el orden social mediante el sacrificio de víctimas inocentes, minorías poco representadas... etc. La historia lo justifica atribuyéndoles la culpabilidad de ser causantes del desorden, los mitos lo semivelan, para ocultar el origen criminal de nuestra espuria y efímera paz social. La única religión que pone sobre la mesa la verdad y desenmascara la mentira de nuestros ídolos ensangrentados es el cristianismo. Por eso la escuela mimética, René Girard a la cabeza, le atribuye un papel único en la historia de la humanidad.

La pertinencia de tener en cuenta de nuevo al cristianismo es porque supone una seria reflexión sobre la violencia, que la afronta en su verdadera dimensión, porque su propuesta nos describe lo que empezamos a vivir en nuestro día a día en los medios de comunicación. Como dice Domingo González, “nosotros sabemos que somos la primera civilización susceptible de autodestruirse de manera absoluta y desaparecer”. (Rvt. XG. Nº 1.)

1. EL CRISTIANISMO: ¿UNA CIENCIA DE LA VIOLENCIA?

- ⊙ *Simone Weil*: “antes de ser una teoría sobre Dios, una teología, los Evangelios constituyen una “teoría del hombre”, una “antropología”.
- ⊙ Hace falta una nueva mirada sin prejuicios etnocéntricos sobre el cristianismo (R.Schwager)
- ⊙ El Logos joánico reclama un debate abierto con el Logos heracliteano e ilustrado (J-M. Serrés)
- ⊙ El cristianismo ha traído un conocimiento irreversible para la humanidad: la inteligencia del víctima (J. Allison)
- ⊙ El cristianismo propone un trato sórdido a la humanidad: o la reconciliación o la nada (J-M. Domenach)
- ⊙ *Girard* sostiene que los Evangelios son “la toma de conciencia cultural y moral de la naturaleza sacrificial de nuestra cultura y nuestra sociedad”, y su antídoto... (oc. p. 19).
- ⊙ “*El descubridor del papel del perdón en la esfera de los asuntos humano fue Jesús de Nazaret. El hecho de que hiciera ese descubrimiento en un contexto religioso no es razón para tomarlo con menos seriedad en un sentido estrictamente secular*”. H. Arendt, *La condición humana*, Paidós, Barcelona, 2005, p. 258.
- ⊙ “*Soy plenamente consciente de que el perdón puede parecer contrario a toda lógica humana, que obedece con frecuencia a la dinámica de la contestación y la revancha... Pero si la Iglesia se atreve a proclamar lo que, humanamente*

hablando, puede parecer una locura, es debido precisamente a su firme confianza en el amor infinito de Dios”. Juan Pablo II. Mensaje de la jornada Mundial de la paz. (1.I, 1997)

⊙ **1.1. La Pasión es la misma historia sucedida que la narrada en los mitos, pero “historia”:**

Los mitos ancestrales, los mitos políticos, y hasta los mitos científicos... tiene la misma estructura: una crisis social, económica, en la que se diluyen las jerarquías, que envuelve a toda la sociedad. Crisis que se manifiesta en rivalidades sin objeto, guerras, luchas intestinas, territoriales o de prestigio... la sociedad que la sufre saca una conclusión falsa pero eficaz para evitar la guerra de todos contra todos: *lo que nos está sucediendo tiene que tener un culpable*. La masa se pone en marcha para encontrarlo: los medios de comunicación son habilidosísimos en esta tarea...; una vez señalado por sus rasgos estereotipados, no porque lo sea (su condición de diferente, extranjero, de color, o etnia...etc.), se le acosa en la TV, o se le lincha en un ajusticiamiento aleccionador, público. La masa unánime determina su sacrificio, decapitación o persecución implacable y tras su ejecución viene un tiempo de calma, hasta la próxima crisis. Esta historia ejemplificada en Julio César, y con muchos otros nombres que la historia ha ido añadiendo: Luis XVI, Jorge I, Mussolini, Luther King, Kennedy, Isaac Rabin, Gadafi, Sadam Hussein, Ceaucescu, sólo puede ser interpretada desde la Pasión. El cristianismo es la clave para la comprensión de la cultura humana y de todas las religiones.

1.1.1 El esquema.

- ⊙ Crisis de las diferencias.... Genera un ciclo de rivalidades.
- ⊙ La rivalidad es contagiosa y amenaza con engullir a toda la comunidad: todos contra todos
- ⊙ Las simetrías y los antagonismos se ciernen sobre uno sólo de manera mecánica: todos contra uno.... *el chivo expiatorio*.
 - Su elección es arbitraria y por sus rasgos estereotipados y diferenciales.
 - Se le atribuye la culpa del origen del conflicto. Se construye la acusación que pesa sobre ella a veces espontáneamente, otra mediante un proceso manipulado....
 - La *méconnaissance*: es un proceso semi inconsciente que nos justifica para cometer los crímenes según una razón legítima.
 - Es un fenómeno de masa: requiere la unanimidad. No es un contrato social, ni un acuerdo de mínimos de origen discursivo. Es el linchamiento, la lapidación, la persecución...
 - La víctima elegida será sacrificada en bien de la comunidad

⊙ **1.1.2. La tesis más escandalosa:**

- ⊙ **Hay una fuerza reveladora** que libra a la cultura humana de la condenación al perpetuo ocultamiento de sus orígenes violentos. **La Biblia** es el único texto capaz de acabar con toda mitología, primitiva o cientificista. Toda ella gravita sobre **la Pasión de Cristo**, -príncipe de la Paz, frente al Satán, príncipe de la división, discordia- expresa "el mismo drama de todas las mitologías del mundo" solo que aquí nos encontramos con una víctima firmemente decidida a rechazar las ilusiones persecutorias.
- ⊙ Dos frases claves desvelan esta intención: "***me aborrecen sin causa***". Desnuda la ilusión de los perseguidores, ciegos para ver que no hay causa en su acusación. Por otra parte la, aparentemente, ingenua frase: "***para que se realice esta palabra de la Escritura***", enuncia el rechazo de la causalidad mágica y las acusaciones estereotipadas.
- ⊙ De antemano se sabe que se cumplirá el proceso inaugurado desde "**antes de la fundación del mundo**". A saber, la continuidad entre **la multitud** de la Pasión y las **multitudes persecutorias** de la historia, y del mismo Antiguo Testamento.
- ⊙ Se rechaza la ambivalencia de lo sagrado al devolver a la víctima su humanidad y revelar la arbitrariedad de la violencia.
- ⊙ Girard intenta desfetichizar el énfasis en lo maléfico de la Pasión y acentúa el aspecto revelador: no es un simple intento de rehabilitar a las víctimas, como tantos otros, (Pilatos afirma: ***yo no veo causa***). Es otra cosa: en la Pasión "ya no queda nadie razonable que sostenga la verdad". Hasta sus discípulos están mimetizados por los poderes principescos y la multitud.

⊙ **1.1.3 La Biblia explicita los ESTEREOTIPOS UNIVERSALES**

- ⊙ La unanimidad de la multitud...
- ⊙ La "jauría indiferenciada"... vociferan en las plazas: "crucifícale".
- ⊙ La acusación sin causa: se desgarran las vestiduras en signo de condena porque no hay argumentos contra él.
- ⊙ El mecanismo del chivo expiatorio de naturaleza inconsciente (**no saben lo que hacen**).
- ⊙ La resolución sacrificial (es bueno **que muera un hombre por todos en esta Pascua**).
- ⊙ La razón política galvaniza a la multitud y oculta el mecanismo victimario. Pilatos es un político posmoderno: *se lava las manos*.
- ⊙ El Evangelio subraya que cualquier **decisión** verdadera en la cultura tiene un efecto sacrificial (**decidere** significa degollar a la víctima).

- **La novedad:** los Evangelios denuncian la unanimidad de la multitud no para someterse a ella -como todos los otros textos, filosóficos y políticos- sino para "denunciarla como un error absoluto, la no-verdad por excelencia". El chivo expiatorio es un **mecanismo estructurante** que en los Evangelios se retrotrae hasta el origen desvelando que no se trata de una víctima cualquiera, sino de una **incomparable**. Porque no sucumbe nunca a la representación persecutoria ni consensuando ni dejándose llevar por la venganza.

El problema está en que hasta los teólogos interpretan el texto en clave sacrificial ("resacralizan la violencia des-sacralizada por el texto evangélico"). La santidad es ética, no sagrada⁴. La clave hermenéutica: no se es santo porque se es mártir, sino al revés.

⊙ **2. EL EVANGELIO ES HISTORIA QUE INTERPRETA EL MITO: HISTORIA ANTIMÍTICA**

⊙ **2. 1. SATANÁS. El acusador es la inoculación de la mentira de una víctima culpable.**

- ⊙ Satanás encarna en el evangelio la violencia fundadora de cualquier sociedad (o reino). *"El reino de Satanás no es otra cosa que la violencia expulsándose a sí misma"*.
- ⊙ Lo que sugiere este texto es evidente para la teoría mimética: que todas las ciudades, sociedades, casas, culturas, están divididas contra sí mismas. *"Proceden del mismo principio simultáneamente edificador y destructor"*.
- ⊙ Jesús practica la última expulsión.
- ⊙ No hay más fundamentos circulares para el orden de la comunidad, la violencia no puede salvarse a sí misma (Satán no sabe expulsar a Satán) pues ha sido puesto en evidencia el mecanismo sacrificial, cuando la víctima propiciatoria se hace expulsar por el propio sistema revelando el secreto tan bien guardado por Satanás (el **acusador**): su inocencia.
- ⊙ Jesús prefiere el lenguaje del "escándalo" al de la demología pero ambos encierran el mismo "saber": la imitación, el mimetismo, la posesión, el deseo idolátrico de lo que el otro desea (lo que desea Satán, es lo que desean los hombres: el querer ser como Dios). La clave está en que "Satanás es el principio de cualquier reino"... "siendo el principio de la expulsión violenta y de la mentira que de ella resulta. El reino de Satanás no es otra cosa que la violencia expulsándose a sí misma". En un principio este poder es fundador de la

⁴ CHEX. p. 169.

unificación social y encubridor de la fuerza que lo realiza, y sigue el modelo de todos los ritos originarios, el homicidio colectivo del chivo expiatorio, pero a la postre es el principio de la destrucción última.⁵

- ☉ Texto anexo: "*Entonces le fue presentado un endemoniado ciego y mudo. Y le curó, de suerte que el mudo hablaba y veía. Y toda la gente decía atónita: ¿no será éste el Hijo de David? Más los fariseos, al oírlo, dijeron: "Éste no expulsa los demonios más que por Beelzebul, Príncipe de los demonios". Él, conociendo sus pensamientos, les dijo: "todo reino dividido contra sí mismo queda desolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no podrá subsistir. Si Satanás expulsa a Satanás, contra sí mismo está dividido: ¿cómo puede, pues, subsistir su reino? Y si yo expulso los demonios por Beelzebul, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por eso, ellos serán vuestros jueces. Pero si por el Espíritu de Dios expulso yo los demonios es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios". Mat. 12 [...]. "Pero si la división contra sí mismo (la rivalidad mimética) y la expulsión de la expulsión (el mecanismo del chivo expiatorio) no son únicamente principios de descomposición para las sociedades humanas sino principios de composición, ¿por qué Jesús no toma en consideración este segundo aspecto en todos sus finales de frase anunciadores únicamente de destrucción, meramente apocalípticos?...¿Acaso el texto no sería tan groseramente polémico, inconscientemente mimético y bajamente dualista como lo sugiere la lectura inmediata, la que la malévola pereza adopta apresuradamente y no intenta superar? Diríase que Satanás no acaba nunca de expulsar a Satanás y que no hay ninguna razón para que lo consiga en un futuro previsible. Jesús habla como si el principio satánico hubiera agotado su fuerza de orden, y como si todo el orden social tuviera que sucumbir ahora a su propio desorden"*⁶.

☉ 2. 2. El misterioso PARÁCLITO

- ☉ El antídoto contra este reino sacrificial, que es el "mundo," es el Paráclito que trabaja para revelar lo que ya ha hecho el mecanismo del chivo expiatorio:
- ☉ ..."*la génesis de cualquier mitología, la nulidad de todos los dioses de la violencia, en otras palabras, el Espíritu completa la derrota y la condena de Satanás*".
- ☉ **Para-clitos, ad-vocatus**, defensor de la inocencia de las víctimas destruye cualquier representación persecutoria, cualquier intento de mitologización.

⁵ CHEX. p. 242.

⁶ CHEX. pp. 244- 246.

- ⊙ La pertinencia del término no se le escapa a S. Jerónimo, que no se atreve a traducirlo. Está hablando de lo que va a suceder. Los evangelios no se hacen la ilusión de que van a cesar las persecuciones por el hecho de ser revelado su mecanismo.
- ⊙ Los martirios, las canonizaciones, no son intentos de mitologización, ni de sacralización, no son testificaciones de una creencia cualquiera "sino de la terrible propensión de la comunidad humana a derramar la sangre inocente para rehacer su unidad".
- ⊙ El *texto no se circunscribe al momento de su elaboración sino que ilumina toda la historia humana de manera indirecta. No se deja dominar por la venganza sino que la domina*⁷. Rompe el círculo mimético de la violencia, pone el obstáculo definitivo a la tiranía del **deseo** que conduce a los hombres a dar culto a Satanás, es decir, a rendir adoración a la violencia, a mal mimético.

2.3. Paradigma del dilema en el que la humanidad se ve envuelta una y otra vez: BARRABÁS O JESÚS = DIONISOS VERSUS EL CRUCIFICADO

- ⊙ Simetría mítico-gemelar de la violencia: romanos y judíos, paradigma de la humanidad.
- ⊙ El *Yon Kippur* y la preparación de los corderos.
- ⊙ “Es bueno en esta Pascua que uno muera por todos”.
- ⊙ La preparación de la Pasión: guión de los profetas y de los hombres perversos. Salmo 21; Is 53...
- ⊙ La resurrección no es el eterno retorno de las víctimas (Decapitación de Juan Bautista)
- ⊙ Diferente tratamiento y significado
- ⊙ Los Evangelios como ciencia de la violencia frente al comparativismo del XIX.
- ⊙ La pasión revela lo que la mitología esconde: no es Frazer el que desvela al evangelio sino el evangelio el que revela al mito.
- ⊙ Las víctimas son inocentes.
- ⊙ Son arbitrariamente elegidas.
- ⊙ “Todos contra uno” revela la verdad que la sociedad esconde: su orden se basa en el crimen, en el sacrificio.

⁷ CHEX, p. 269 y p. 272.

- ⊙ El orden que trae el Chivo Expiatorio es espurio, por eso la necesidad de víctimas es cada vez mayor y menos eficaz.

2.4. Dilema sórdido de la revelación cristiana

- ⊙ *Texto: «El tiempo lineal en el que Cristo nos hace entrar hace ya imposible el eterno retorno de los dioses, lo mismo que imposibilita las reconciliaciones que se construyen sobre las espaldas de las víctimas inocentes. Privados del sacrificio, nos encontramos frente a una alternativa inevitable: o reconocer la verdad del cristianismo, o bien contribuir a la montée aux extrêmes - “llegada a los extremos” — rechazando la Revelación. Nadie es profeta en su tierra, porque ningún país quiere entender la verdad de su propia violencia. Cada uno buscará disimularla para obtener la paz. Y la mejor manera de tener esa paz es haciendo la guerra. Tal es la razón por la que Cristo padeció la suerte de los profetas. Se acercó a la humanidad provocando el enloquecimiento de su violencia al mostrarla en su desnudez. En cierto modo él no podía triunfar. Sin embargo, el Espíritu continúa su obra en el tiempo. Es el Espíritu quien nos hace comprender que el cristianismo histórico fracasó y que los textos apocalípticos ahora nos hablarán como nunca lo han hecho»⁸*

3. UNA FILOSOFÍA DE LA HISTORIA UNIVERSAL: LA VERDAD DE CRISTO. INTELIGENCIA DE LA VÍCTIMA

- ⊙ La manifestación de la víctima impide que la mentira del chivo expiatorio sea la realidad fundadora. La misteriosa palabra de Cristo, ‘Veo a Satán caer como el relámpago’ transmitida por Lucas en su evangelio (Lc 10:18), resume esta revelación. La perpetuidad de la crisis mimética ha quedado puesta en entredicho: «Cristo enciende la mecha revelando la esencia de la totalidad. Por tanto pone la totalidad en estado febril porque el secreto de esta totalidad ha sido revelado a plena luz»⁹.
- ⊙ La política como religión civil, que quiere superar la influencia de lo religioso quiere “contener” (en los dos sentidos: contener dentro y parar, H. Arendt) la violencia, pero la política, como la economía, o la ciencia, como formas sustitutorias de la religión han sido superadas por los acontecimientos históricos. Ya no son de utilidad, “pues la escalada de la violencia (la *montée aux extrêmes* clausewitziana) habrá derribado los últimos diques políticos de contención de la marea de reciprocidad violenta, hoy planetaria [...]. Lo único que se opone a esta escalada exponencial de la violencia del toma y daca es el *Katéjon*, barrera histórica que dice San Pablo que retiene la amenaza satánica de la violencia social... La *ilusión política* (Jacques Ellul) consiste en pensar que el hombre domina los engranajes políticos del Estado, cuando son ellos los que lo dominan a él”¹⁰. Ya no cabe la

⁸ Achever Clausewitz: p. 188.

⁹ Ibid., p. 180.

¹⁰ Domingo González, XG. N° 1. www.xiphias-gladius.org

ingenua creencia ilustrada en la capacidad disuasoria de la inteligencia o de las razones estratégicas. Lo que se ve cada día más claro es que es ilusorio la mediación política, cuando estamos entrando en una *era de escepticismo político, que es la continuación del escepticismo religioso*. La inminencia apocalíptica (ecológica, mediática, nuclear, o terrorista) es una espada de Damocles que pone en tela de juicio la esperanza de una historia con sentido, como salida a la destrucción.

- ⊙ Lo paradójico es que es el cristianismo es el que ha traído a la humanidad esta revelación de las cosas ocultas desde la fundación del mundo: ha metido a la sociedad en una crisis de sentido. Desgarrada por las guerras y las guerras civiles, que no dispone ya de la religión como de la instancia reguladora externa, la idea de que la economía pudiera encauzar las pasiones habría nacido de la búsqueda de un sustituto de lo sagrado capaz de ordenar los comportamientos individuales y de evitar la descomposición colectiva. La ironía de la historia es grande. Como describe Hirschman “se esperaba del capitalismo que realizara aquello mismo que pronto sería denunciado como su peor característica” (1999). La política y la economía nos abocan a la paradoja, igual que lo sagrado, quieren contener la violencia y nos abocan a ella. A través de lo sagrado, la violencia se distancia de sí misma para autolimitarse mejor... En términos bíblicos “Satán expulsa a Satán”. Pero no lo logra... El cristianismo profetizó que el Príncipe de la división no genera orden, sino más división. Esta es la *mala pasada que nos juega el cristianismo*, como dice Jean Pierre Dupuy: lo sagrado es el origen de la cultura, surge del mecanismo de auto-exteriorización de la violencia de los hombres, que proyectándose fuera de su prisión bajo formas de prácticas rituales, de sistemas de reglas, de prohibiciones y obligaciones, porque quiere contenerse a sí misma... parece manejar una violencia buena institucionalizada que regula la anárquica violencia mala, pero y si, se pregunta Dupuy... “el cristianismo nos hubiera dicho que ambas son lo mismo”. Y que cualquier forma de buscar una transcendencia para las normas está abocada al fracaso. ¿Puede la economía o la política producir reglas de regulen el desorden, las crisis? La mitología griega... cuando la estructura jerárquica se cae derrumbándose lo llama Pánico (PAN). Inyectan toneladas de reglas, cantidades astronómicas de dinero para salvar la crisis, de muros de contención de la violencia... y obtiene el efecto contrario, generando pánico, desatando al Dios Pan, o a Satán que no logra expulsarse a sí mismo.
- ⊙ **La crisis** no es ya la última palabra sobre la humanidad: «Cristo retiró a los hombres sus muletas sacrificiales dejándoles así frente a una terrible elección: creer en la violencia o no creer ya más en ella. ***El cristianismo es la increencia.*** [...] Tarde o temprano, o bien los hombres renunciarán a la violencia sin sacrificio, o bien harán estallar el planeta: estarán en estado de gracia o de pecado mortal. Se puede decir, por tanto, que si lo *religioso inventó el sacrificio, el cristianismo lo anuló.* [...]

Habrá que volver siempre sobre *esta salida de lo religioso que solamente puede realizarse en el seno de lo religioso desmitificado, es decir, del cristianismo*»¹¹

⊙ **3.1. La verdad que aporta la apocalíptica cristiana primitiva: el katéjon**

- ⊙ En los textos apocalípticos sinópticos se revela la verdad de la víctima: «*la destrucción sólo concierne al mundo. Satán no tiene poder sobre Dios*» (p. 190). La violencia siempre se da como rivalidad entre dobles miméticos: ciudad contra ciudad, nación contra nación, padres contra hijos. Hablan de una catástrofe inminente, pero precedida por un tiempo intermedio, de duración casi infinita, que alarga la llegada del día final. Tales textos son de una actualidad extraordinaria.
- ⊙ **Aunque esa demora del día final genera impaciencia y hasta desánimo puesto que no sabemos qué esperar ni hasta cuándo.** ¡Eso es precisamente lo que reprochaban los tesalonicenses a Pablo! Le interrogaban por lo que sucede ya que la Parusía se retrasa. Es lo que Lucas llama ‘el tiempo de los paganos’, cuya demora es muy larga e incierta, terrible.
- ⊙ En ese sentido, la *Segunda Carta a los Tesalonicenses* habla de lo que retrasa la Parusía: el *Katéjon* (2 Tes 2: 5) o personaje que ‘retiene’ la manifestación del Anticristo. Es el orden arcaico representado por el Imperio Romano, en primera instancia, en ese contexto de decadencia que viven los tesalonicenses.
- ⊙ San Agustín también se expresa en este sentido apocalíptico cuando escribe sobre el retraso del día final in *Civitate Dei*.

3.2. La gran paradoja evangélica

- ⊙ *La paciencia es la respuesta de los cristianos al ‘tiempo de los paganos’ (Lc 21: 24): «La gran paradoja en este asunto es que el cristianismo provoca la ‘montée aux extrêmes’ al revelar a los hombres su propia violencia.*
- ⊙ *Impide a los hombres endosar a los dioses esa violencia y los coloca delante de su propia responsabilidad.*
- ⊙ San Pablo no es para nada un revolucionario: dice a los tesalonicenses que deben ser pacientes, es decir, obedecer a los Principados y Potestades que *de todos modos* serán destruidos. Esta destrucción llegará un día a partir del hecho del imperio creciente de la violencia, privada ya de su altar sacrificial, incapaz de hacer reinar el orden sino a través de más violencia: serán necesarias cada vez más víctimas para crear un orden cada vez más precario.
- ⊙ Tal es *el devenir enloquecido del mundo* del que los cristianos llevan sobre sí la responsabilidad. *Cristo habrá buscado hacer pasar a la humanidad al estado*

¹¹ *Ibíd.*, pp. 58, 60, 64.

*adulto, pero la humanidad habrá rechazado esta posibilidad. Utilizo adrede el futuro anterior porque existe ahí un fracaso profundo».*¹²

⊙ **3.3. El Apocalipsis como esperanza.**

- ⊙ Este apocalipsis no es verdaderamente terror porque lo verdaderamente terrible es la ausencia de sentido. La violencia está visiblemente en aumento en el mundo. Y en la medida en que esta violencia no tiene sentido es cada vez más terrible.
- ⊙ El anuncio apocalíptico del cristianismo no es una amenaza, sino por el contrario la esperanza de la realización de la promesa cristiana: Cristo ve en el mundo cosas que el mundo no ve.
- ⊙ «*Cristo es ese Otro que viene y quien, en su misma vulnerabilidad, provoca el enloquecimiento del sistema. En las pequeñas sociedades arcaicas, ese Otro era el extranjero que trae consigo el desorden y que termina siendo siempre el chivo expiatorio. En el mundo cristiano es Cristo el Hijo de Dios quien representa a todas las víctimas inocentes y cuyo retorno es llamado por los efectos mismos de la 'montée aux extrêmes'. ¿Entonces qué podrá constatar? Que los hombres se han vuelto locos y que la edad adulta de la humanidad, esa edad que él anunció por medio de la Cruz, ha fracasado*»¹³.
- ⊙ Por eso, aunque parezca paradójico, el Apocalipsis es reconfortante en cuanto satisface el deseo de significación. Las pruebas y dificultades actuales no son insignificantes porque siempre se encuentra escondido detrás de ellas el Reino de Dios.

⊙ **4. ¿EL CRISTIANISMO ES UNA CIENCIA DE LA VIOLENCIA PARA UNA SOCIEDAD PACÍFICA?**

- ⊙ El orden violento de la cultura es revelado por todas partes en el Evangelio, y por consecuencia este orden no puede sobrevivir a su propia revelación.
- ⊙ El mecanismo satánico ha sido puesto en evidencia. Los chivos expiatorios ya no pueden salvar a la comunidad. El Dios de Jesús nada tiene que ver con la violencia, nos dice Girard: "No existe un Dios violento".
- ⊙ La expulsión que ejerce Jesucristo es el advenimiento de un nuevo reino, donde no se practica ninguna expulsión, aunque Jesús condescienda a utilizar su lenguaje para ser entendido. Más tarde, en el nivel de la realidad histórica, Jesús, hará posible esto de una forma paradójica, haciéndose expulsar por Satanás en *la plenitud de los tiempos*.
- ⊙ El lenguaje apocalíptico lo único que hace es describir la crisis final, no es un catastrofismo imaginario sino una descripción exacta del desarrollo de la crisis

¹² *Ibíd.*, p. 212.

¹³ *Ibíd.*, p. 191.

mimética, privada ya del poder de autorregulación que se basaba en el desconocimiento de la verdad de la violencia.

- ⊙ Esta verdad es revelada en **parábolas** y este término no deja lugar a dudas. Su primer sentido nos conduce directamente hacia el homicidio colectivo.
- ⊙ **4.1. Hablaba en parábolas...**
- ⊙ ... "*Paraballo* significa arrojar algo como pasto a la multitud para satisfacer su apetito de violencia... Para impedir que la multitud se vuelva contra el orador, éste recurre a la parábola, es decir, a la metáfora. No hay discurso, en último término, que no sea parabólico: en efecto, el conjunto del lenguaje humano debe proceder del homicidio colectivo, junto con las demás instituciones culturales"¹⁴.
- ⊙ **4.2. Logos demoniaco.....** "*traducir el logos demoniaco en términos de escándalo mimético. Es lo que ocurre en el famoso apóstrofe a Pedro que ya he citado. ¡Vade retro, Satanás; Me escandalizas (me obstaculizas), pues tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres. ¿En ese instante ve, Jesús, en Pedro el poseso del propio Satanás, en el sentido en que los cazadores de brujas daban a esta expresión? La prueba de que esto no es así está en la frase siguiente, que convierte la actitud de Pedro en algo típicamente humano: Tus pensamientos son los de los hombres y no los de Dios*"¹⁵.
- ⊙ **4.3. Veo a Satán caer como el relámpago:** "La función (parábola) de ésta es dejar en el engaño a los que quieren seguir engañados y revelar la verdad a los que quieren acceder a ella (*para que por mucho que miren no vean, por mucho que oigan no entiendan, no sea que se conviertan*). Mc 4, 10-12). En resumen, lo que parece desprenderse de este análisis para Girard es que Jesús, al contrario que los redactores de los evangelios y sus interlocutores, tiende a abolir la creencia en el demonio y a dirigir hacia la tesis del **skandalon mimético todo lo demoniaco**¹⁶. Este es continuamente expelido hacia la **nada** que le es

¹⁴ CHEX. P. 251.

¹⁵ El recurso a la literatura es iluminativo en Girard. Para él, el hecho de que los "grandes de la literatura" (Shakespeare, Dostoievski, Bernanos, etc) recurran a lo demoniaco para explicar lo que no consiguen los psicólogos, etnólogos, psicoanalistas y etc., es porque este fenómeno es superior a lo mágico y lo científico en la explicación de las relaciones humanas. CHEX., p. 253. Orig. p. 284.

⊙ ¹⁶ Texto anexo: "*Afirmar la existencia del demonio, significa fundamentalmente reconocer la operación entre los hombres de una cierta fuerza de deseo y de odio, de envidia y de celos, mucho más insidiosa y retorcida en sus efectos, más paradójica y repentina en sus inversiones y sus metamorfosis, más compleja en sus consecuencias y más simple en su principio, ...que cuanto ha podido concebir, a partir de entonces, el empecinamiento de algunos hombres en explicar los mismos comportamientos humanos sin intervención sobrenatural. La naturaleza mimética del demonio es explícita ya que, entre otras cosas, es el simio de Dios. Al afirmar el carácter uniformemente "demoniaco" del trance, de la posesión ritual, de la crisis histórica y de la hipnosis, la tradición afirma una unidad de todos estos fenómenos que es real y cuya base común es imprescindible descubrir para avanzar realmente en psiquiatría. Es precisamente esta base la que J-M. Oughourlian está a punto de recuperar: el mimetismo conflictivo./ Pero el tema demoniaco demuestra su superioridad, sobre todo en su aptitud, hasta el momento incomparable, para reunir bajo un mismo título la fuerza de división -diabolo- los "efectos perversos",... la fuerza generadora de cualquier desorden en todos los niveles de las relaciones humanas y la fuerza de unión, la fuerza ordenadora de lo social. Este tema consigue sin esfuerzo alguno lo*

consustancial. *Nada* por la que hoy en día podemos ser anegados, *nada* nuclear o *nada* ecológica, *nada* terrorista. Esto es lo que quiere expresar, según Girard, la frase: "*he visto caer a Satanás como un relámpago*", quiere decir que la revelación ha comenzado y que los hombres se verán abocados a la reconciliación a la *nada*. Ese trato sórdido es un catastrofismo esclarecedor que nos exige la conversión, porque su victoria sobre la muerte es una oferta que no conculca nuestra libertad para generar el apocalipsis. "Sólo existe una única transcendencia en los Evangelios, la del amor divino, que triunfa sobre todas las manifestaciones de la violencia y de lo sagrado revelando su nada". La pretensión de Cristo es que las victorias de los otros sean mis victorias, y las derrotas de los otros mis derrotas. Este es el amor *caritas*, la fusión de los horizontes de los rivales. La amenaza apocalíptica de los Evangelios se vuelve así ciencia de la paz, y no catástrofe irreparable.

◎ **BIBLIOGRAFÍA.**

OBRAS DE RENÉ GIRARD

- Mensonge romantique et verité romanesque. Grasset. París, 1961. Trad. Joaquín Jordá, Anagrama. Barcelona. 1985. *Mentira romántica y verdad novelesca* (MRVR).
- Proust: A collection of critical essays. Prentice Hall, 1962.
- Dostoïevski. Du double á l'unité. Gerard Monfort, Brionne, 1963. (DDU).
- La violence et le sacré. Grasset. París.1972. Tradc. J. Jordá. Anagrama, Barcelona, 1983. *La violencia y lo sagrado* (VS).
- Critiques dans un souterrrain. Grasset, París, 1976. (CS).
- Des choses cachées depuis la fondation du monde. Grasset, París, 1978, Trad. Sígueme, Salamanca, 1982. Colec. Hermeneia. N°19. Los misterios de nuestro mundo. (CHC).
- To double business bound. John Hopkins University Press, Baltimore y Londres, 1978. Tradc. Alberto L. Bixio, Gedisa, Barcelona, 1984. *Literatura, mimesis y antropología* (LMA).
- Le bouc émissaire. Grasset & Fasquelle, París, 1982, Trad. J. Jordá. Anagrama, Barcelona, 1986. *El chivo expiatorio* (CHEX).
- La route antique des hommes pervers. Grasset, París, 1985. Trad. Anagrama, Barcelona. *La ruta antigua de los hombres perversos*. 1989. (RAHP).
- Quand ces choses commenceront... Arléa, París, 1994. Trad. Ángel Barahona, Encuentro, Madrid, 1996. *Cuando estas cosas empiecen a suceden*. (QCHC).
- Deceit, Desire and the Novel: Self and Other in Literary Structure. John Hopkins Press, Baltimore, 1966.
- The Girard Reader. Ed. James G. Williams, Crossroad Pub.Co. New York, 1997.
- Je vois Satan tomber comme l'éclair. Grasset, París, 1999. Trd. Anagrama, Barcelona, 2002. Trad. Francisco Díez del Corral, *Veo a Satán caer como el relámpago*.
- Celui par qui le scandale arrive. Desclée de Brouwer, París, 2002. Trad. Ángel Barahona, Col. Esprit, Ed. Caparrós, Madrid, 2004, *Aquel por quien llega el escándalo*.
- Le sacrifice, BN. París, 2010.

☉ OBRAS SOBRE RENÉ GIRARD

- Ángel Barahona, *Personalismo terapéutico: Frankl, Rogers y Girard*. Col. Persona. 1999
- Ángel Barahona, *El siervo de YHVH, una ciencia de la violencia*, ED. Bendita María, Madrid 2010.
- Ángel Barahona, *René Girard, de la ciencia a la fe*, Ed. Encuentro, Madrid, 2014.
- Alison, J.: *The joy of being wrong*. A Cross Road Herder Book, New York, 1998.
- Harpham, G.G.: *The Ascetic Imperative in Culture and Criticism*. University Press, Chicago, 1987.
- Wohlman, A.: «René Girard et Saint Augustin: Anthropologie et Théologie», *Recherches augustinienes*. XX, 1985. pp. 257-303.
- Graham, T.: «St. Augustine's Novelistic Conversion», *Contagion*. 1998, Loyola Chicago University Press. pp.135-154.
- Assmann, H.: *René Girard com Teólogos da libertacao, un diálogo sobre ídolos e sacrificios*. Ed. Vozes y Unimep, 1991.
- Williams, J.: *The Girard reader*. Ed. James Williams, New York, 1997.
- Oughourlian, J.M.: *Un mime nommée désir*. Grasset, París, 1992.
- Schwager R.: *Must there be Scapegoats? Violence and Redemption in the Bible*. Gracewing, Herefordshire, 2. Aufl. 2000.
- Schwager R.: *Jesus of Nazareth. How does Jesus understand his life?* Crossroad, New York, 1998.
- Schwager R.: *Jesus in the Drama of Salvation: Toward a Biblical Doctrine of Redemption*. Crossroad, New York, 1999.